

Gonzalo Tejerina Arias, *Signum communionis. El carisma de la vida consagrada en la comunidad eclesial*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2016, 288 p.

La obra pretende situar la vida consagrada ante dos instancias fundamentales en la comprensión de la Iglesia en nuestro tiempo, el fenómeno de la comunión y la justa valoración de la Iglesia local. El estudio se articula en tres partes. La primera, en dos capítulos, traza esa identidad de la vida consagrada como realidad carismática, suscitada por el Espíritu para edificación de la Iglesia. En particular, desde su propia vida común, la vida de los consagrados tiene su función promoviendo en toda la Iglesia la comunión cristiana. Si la Iglesia es misterio y sacramento de comunión entre los hombres (LG 1), dentro de ella la vida consagrada, desde su propia forma carismática de vida, es signo que recuerda a toda la comunidad, entre otras cosas, eso tan sustantivo que es el dinamismo de la *communio christiana*.

La segunda parte del libro aborda el proyecto de creación de una comunidad de fe de laicos y religiosos bajo propuesta de éstos como concreta realización de la comunión eclesial. A lo largo de dos capítulos se describe la identidad eclesial y el dinamismo concreto de esta comunidad formada por laicos y religiosos que hoy se perfila como un objetivo de suma importancia en el que se objetiva la fecundidad eclesial de la vida de los consagrados. El proyecto que se describe pretende ir más allá de la “misión compartida” para mirar a una comunidad que abarque todos los aspectos constitutivos de la comunión cristiana pero sin diluir o con-fundir lo específico de cada vocación, la laical y la consagrada.

La parte tercera del libro pretende ubicar esta vocación bajo los desafíos de la actual eclesiología de la Iglesia local como hogar vivo de comunión cristiana. Aunque vinculada secularmente a una dimensión universalista de la Iglesia, la vida consagrada busca y debe encontrar hoy también su lugar en la Iglesia local. Esta ubicación es ineludible en la actual autoconciencia de la Iglesia. También en dos capítulos, se traza el cuadro teológico general de la inserción en la comunidad diocesana y una criteriología concreta para que, manteniendo la justa autonomía de su condición carismática, la vida consagrada desarrolle la presencia necesaria en la Iglesia local.

Emilio J. Justo, *La salvación. Esbozo de soteriología*, Sígueme, Salamanca 2017, 286 p.

La cuestión de la salvación es una de las inquietudes fundamentales del hombre y está en plena sintonía con el cristianismo, que anuncia la realización de la salvación por Cristo y es un ofrecimiento de esa experiencia para todos los hombres. En este libro se pretende esbozar una soteriología sistemática, presentando el contenido específico de la salvación y las consecuencias del acontecimiento salvífico para el ser humano y para la vida cristiana.

En el fondo, la realidad de la salvación se esclarece en relación con el misterio de Dios y con el sentido de la vida humana. Por eso, en la reflexión soteriológica es necesario abordar diversas cuestiones teológicas y antropológicas. Se parte de la pregunta por la salvación como algo que está en la realidad del ser humano. A continuación se presenta la experiencia cristiana de la salvación tal y como aparece en la revelación bíblica. Una vez que se ha reflexionado sobre el contenido de la salvación, aparece la cuestión de quién salva y cómo lo ha hecho. Por eso, se aborda el tema del Salvador, situando así la soteriología en su raíz cristológica. Después de analizar los modelos soteriológicos fundamentales, se concluye con una reflexión sobre la salvación como el don que Dios hace de sí mismo al hombre. Este don es una vida en comunión y su presencia tiene contenido eclesial y forma sacramental.

En definitiva, la salvación es aquello que acontece cuando Dios y el hombre entran en una relación de amistad y comunión personal. Participando del don de Dios, el hombre es liberado del pecado y alcanza la plenitud de su ser humano. Ante todo, la salvación consiste en el logro positivo de la realización humana por la comunión con el Dios trinitario.

Santiago Guijarro (coord.), *La interpretación de la Biblia. XLVII Jornadas de la Facultad de Teología de la UPSA*, Salamanca – Madrid 2017, 269 p.

El presente volumen recoge las ponencias presentadas en las XLVII Jornadas de Teología que se celebraron los días 22 y 23 de Octubre de 2015 en la Universidad Pontificia de Salamanca. El tema de las jornadas fue elegido para conmemorar los cincuenta años de la promulgación de la Constitución dogmática *Dei Verbum* (1965).

El libro está dividido en tres partes. La primera incluye dos trabajos que pretenden diseñar un marco adecuado a la práctica de la exégesis: el lugar de la Biblia en la vida de la Iglesia y los documentos recientes sobre la interpretación de la misma. La segunda incluye seis estudios que analizan los presupuestos y la práctica de la exégesis: la crítica textual, los métodos histórico críticos, el análisis narrativo, el uso de las ciencias sociales, la antigua retórica, y una reflexión sobre la complementariedad de los métodos. La tercera y última parte del libro incluye tres trabajos que abordan, desde diversas perspectivas, la cuestión de los sentidos del texto: el sentido literal y otros sentidos, la relación entre exégesis científica y hermenéutica creyente, y la relación entre Biblia y cultura.

Las colaboraciones del volumen están firmadas por Mons. Ciriaco Benavente, obispo de Albacete, y los Profesores Juan Miguel Díaz Rodelas (Valencia), Juan Chapa (Pamplona), Peter Dubovsky (Roma), André Wénin (Lovaina la Nueva), Santiago Guijarro (Salamanca), Paolo Garuti (Jerusalén), Luis Sánchez (Madrid), Rafael Aguirre (Bilbao), Alberto de Mingo (Roma), y el prior de Bosse, H. Enzo Bianchi.

Juan Pablo García Maestro (coord.) *Trinidad, Comunión y Unidad. El ecumenismo que viene*. X Congreso Trinitario Internacional-Granada, Paulinas, Madrid 2017, 298 p.

En este libro se recogen las ponencias y comunicaciones del X Congreso Internacional de la Orden de la Santísima Trinidad celebrado en la Facultad de Teología de Granada del 24 al 26 de noviembre de 2016, bajo el lema *Trinidad, Comunión y Unidad. El ecumenismo que viene*.

El siglo XX fue testigo de una profunda renovación de la teología trinitaria. Los más importantes teólogos de las distintas iglesias cristianas (Hans Urs von Balthasar, K. Rahner, K. Barth, W. Pannenberg y otros) hicieron sus aportes a esta corriente de renovación. El misterio de la Iglesia no se explica más que a la luz de la Trinidad. En cuanto a la recepción de la eclesiología trinitaria en los diálogos ecuménicos, los cristianos creen y confiesan, con el credo, que existe un vínculo indisoluble entre la obra de Dios en Jesucristo por el Espíritu Santo y la realidad de la Iglesia. Ecumenismo espiritual se refiere a la “conversión del corazón y la santidad de vida”, que junto con las oraciones públicas y privadas, son el alma del movimiento ecuménico.

El ecumenismo de la sangre es un fuerte reclamo a caminar por la senda de la reconciliación entre las Iglesias, con decisión y confiado abandono en la acción del Espíritu. Sentimos el deber de recorrer este camino de fraternidad también por la deuda de gratitud que tenemos hacia los sufrimientos de tantos hermanos nuestros, hecho salvífico porque están unidos a la pasión de Cristo.

La colaboración del volumen están firmadas por los siguientes autores: el teólogo jesuita Gonzalo Zarazaga (Facultad de Teología de Buenos Aires), Santiago Madrigal (Facultada de Teología de Comillas- Madrid), Mons. Antoine Audo (obispo de Alepo-Siria), Alfredo Abad (pastor protestante), Diego Molina (Facultad de Teología de Granada), Eloy Bueno de la Fuente (Facultad de Teología de Burgos) Juan Pablo García Maestro (coordinador del Congreso y profesor en la Facultad de Teología de Salamanca y del Instituto Superior de Pastoral de Madrid), Antonio Aurelio Fernández (religioso trinitario-Madrid), Jaume Vives y Vives (Barcelona), Hanna Masadd (Damasco- Siria), Manuel González Muñana (delegado de ecumenismo de Córdoba), José Miguel de Haro (Madrid), Blas Gordo (delegado de ecumenismo de Granada).